

Taller de pensamiento(s) colectivo(s): tejiendo alternativas para hacer filosofía en el mundo rural

Sofía Nevado Domínguez

Universidad Nacional de Educación a Distancia

sonedo01@hotmail.es

Resumen

En el presente trabajo presentaré una reflexión de mi experiencia vivida en el taller de investigación-acción titulado (en)Tendiendo los pensamientos de las mujeres rurales del mundo realizado durante el II Congreso Internacional de Filosofía y Ruralidades: Revisando el Hábitat de Pensamiento Intergeneracional en San Martín de Teverga, Asturias. Además de explicar el desarrollo de la sesión y de compartir mis impresiones de la misma, desarrollaré una reflexión sobre la importancia de que haya tenido lugar, planteando asimismo las potenciales posibilidades de trabajo y pensamiento que podrían surgir a raíz de él.

Palabras clave

Ruralidades, estudios feministas, taller de filosofía, investigación-acción, epistemologías femeninas.

Collective thinking workshop: Weaving alternatives to do philosophy in the rural world. In this work I will present my thoughts about my lived experience at the action research workshop that took place at San Martín de Teverga (Asturias) during the *II International Congress on Philosophy and Ruralities: Revisiting the Habitat of Intergenerational Thinking*. In addition to explaining the session itself and sharing my impressions of it, I will try to initiate a debate about the importance of its existence, presenting, in addition, the work and thinking of upcoming possibilities that could emerge from it.

Keywords

Rural studies, feminist studies, philosophical workshop, action-research innovation, women studies.

Introducción

Con este texto quiero, principalmente, compartir lo vivido durante la actividad realizada en el marco del II Congreso de Filosofía y Ruralidades bajo el título *Mujeres rurales del mundo*. Taller de investigación-acción: (en)Tendiendo los Pensamientos de las Mujeres Rurales, buscando iniciar una reflexión fructífera a través de ello. La idea es seguir trabajando en la cuestión y generar unas conclusiones más elaboradas, a posteriori, junto al resto de mujeres de distintos pueblos del mundo que formaron parte de la actividad tanto por haber aportado sus pensamientos como por haber presenciado y formado parte en vivo del taller durante el congreso.

La propuesta de esta actividad, entendida como una búsqueda de diálogo e intercambio, nació de la necesidad de generar, dentro del contexto de un congreso científico, espacios de experimentación en los que el conocimiento no sólo se escucha de manera pasiva, sino que también se genera y se transforma de forma activa. Para ello, desde la organización del congreso, realizamos un trabajo previo para localizar a mujeres rurales del mundo que quisieran compartir sus citas textuales en el taller. La iniciativa tuvo muy buen recibimiento, pues pronto pudimos recopilar citas de mujeres de tres continentes: Asia, Europa y América. En ellas, las mujeres participantes hablaban sobre su lugar en la sociedad, de la estructura que lo determina y también de la relación que ellas generan con sus contextos vitales. Aprovecho este espacio para agradecer a las mujeres participantes su generosidad para hacer posible la actividad y convertirla en algo vivo al poder contar con sus testimonios.

Con todas estas citas construimos en la Casa de Cultura de Teverga un *tendal del pensamiento*, del cual colgaban entre unas paredes y otras unos hilos de color morado que sostenían mediante unas pinzas de colores las citas recopiladas. Al volver del descanso de la comida, las personas asistentes se encontraron con ellas, aunque el interés por observarlas no pareció surgir hasta el momento en que comenzó el taller, a las cinco de la tarde. Fue entonces cuando las palabras traspasaron los papeles en los que estaban escritas para llegar a ser enunciadas y compartidas por las participantes⁴⁴ del encuentro.

⁴⁴ En el presente texto utilice principalmente el femenino genérico, buscando tanto una apertura del lenguaje hacia todas las realidades a las que se refiere como una coherencia con al ámbito de pensamiento en el cual se enmarca: los pensamientos de las mujeres y las teorías feministas que los arropan. Con este uso trato de incluir también el género neutro y el resto de identidades que puedan

Desarrollo de la sesión

El taller se estructuró en tres partes diferenciadas: la presentación del taller, el desarrollo de la actividad en sí (selección de citas, debate y construcción de nuevos pensamientos) y el cierre de la actividad, que se basó en volver a colgar y ordenar las citas, iniciales y resultantes, de nuevo en el tendal.

La actividad comenzó con mi presentación de la dinámica a realizar y una contextualización teórica sobre el pensamiento de las mujeres en la historia y, en concreto, en y desde lo rural, llevada a cabo por Andrea Menéndez Arboleya. Andrea compartió también las ideas de la llamada ciencia ciudadana, i.e. metodología sobre la que se gesta el taller, y de la posibilidad de generar nuevos conocimientos científicos, de forma colectiva, coordinada y en común, a partir de reflexiones compartidas.

Figura 1

Participantes del taller eligiendo las citas a comentar.



Fuente: Pablo Irurtia (2024).

llegar a este texto o encontrarse con él, planteando el lenguaje como una herramienta política que defiende las aperturas posibles a las que se enfrentan nuestras realidades.

Después, pasamos al taller en sí, en el cual las personas participantes pudieron organizarse en pequeños grupos, buscando entre los papeles que estaban colgando del hilo para debatir sobre, al menos, una de las citas propuestas. Aunque se invitó a las asistentes a agruparse en parejas o en grupos de tres o cuatro personas, algunas personas decidieron trabajar de forma individual. En cuanto a la selección de la cita, algunas participantes afirmaron que la elección fue arbitraria, mientras que en otros casos decidieron observar con detenimiento las opciones para elegir la que les pareciera más interesante, ya fuera por la cercanía que tuviera con su vida o por la potencia filosófica que presentase esas pocas líneas. Otras personas eligieron entre las opciones restantes, sin reflexionar en exceso sobre ello.

Tras haber hecho la selección, se generó un espacio de debate en cada grupo durante unos veinte minutos, en los que las personas participantes reflexionaron sobre las citas elegidas. Al mismo tiempo, se las invitó a escribir en hojas en blanco nuevos pensamientos emergentes para volverlos a colgar en el tendal a partir de los que estaban leyendo. Poco a poco, las personas dinamizadoras del taller fuimos pasando por los distintos grupos de trabajo, escuchando sus debates y proponiéndoles escribir sus reflexiones. Esta acción nació, en la mayoría de los casos, de forma casi natural, mientras que en unos pocos no terminó de consolidarse. El intercambio de reflexiones se dio indistintamente tanto de forma oral como en formato escrito, permitiendo que la forma de expresión fuera elegida por quienes estaban participando en función del contenido que estuviesen tratando.

En los últimos minutos, aunque algunas personas seguían escribiendo o debatiendo, propusimos un intercambio de reflexiones en común, abriendo el micrófono para que quien quisiera pudiera comentar sus conclusiones. Sin embargo, esta propuesta no tuvo éxito y se decidió conjuntamente continuar durante los minutos restantes con la dinámica propuesta hasta entonces, hablando en pequeños grupos y terminando de plantear las nuevas citas para colocarlas en el *tendal del pensamiento*. Al finalizar la sesión, esta estructura se convirtió en un *tendal de los pensamientos*, de los suyos (las mujeres que habían escrito las citas iniciales) y de los nuestros (quienes participamos del taller de una u otra forma).

Algunas de los temas tratados en el taller fueron: los mecanismos de control patriarcal en todas las esferas de la vida, como el humor; la defensa del medioambiente y las injusticias cometidas contra las personas que viven en él y tratan de cuidarlo; los desafíos que vinculan el territorio rural y el uso de transporte público; la injusticia epistémica y la defensa de los conocimientos que nacen de lo

que somos, de quiénes somos, desde la vida de las mujeres rurales; la búsqueda de la buena vida y de los ritmos de la vida en el campo; el cuestionamiento de la estructura binaria de género; la importancia de la memoria de las mujeres rurales y de sus relatos para desmantelar el *yo no sé nada* o *lo mío no vale*; el sentimiento de pertenencia en las culturas indígenas; la interdependencia como base de la vida; la importancia de la comunidad en todos sus aspectos; la necesidad de romper silencios también por parte de los hombres y las preocupaciones ecofeministas.

Figura 2

Un grupo de participantes intercambiando sus reflexiones.



Fuente: Pablo Irurtia (2024).

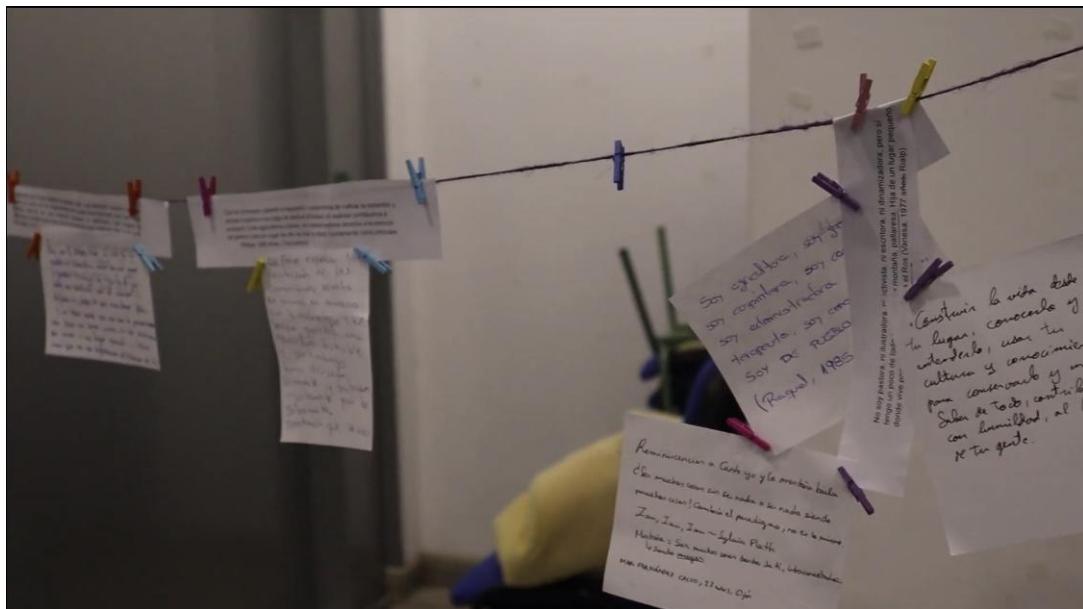
La gran amplitud de temas nacidos en tan poco tiempo muestra la potencia de las posibilidades de este tipo de metodología y la fertilidad que tiene para fomentar el pensamiento filosófico sobre todas estas cuestiones. En ocasiones eran citas amplias, donde algunos de estos conceptos ya estaban presentados. En otros casos sólo fue necesaria una línea para que emanasen de ella nuevos pensamientos que serían también posibilidades para tender puentes entre distintas problemáticas y reflexiones ya existentes. Serían, por tanto, nuevas hojas que poder tender en este o en otro tendal, nuevas vías para tejer entre todos los hilos nuevas alternativas de defender la(s) vida(s) de todo(s) aquello(s) que aún hoy parecen estar situadas en los márgenes de lo existente.

Tras dar por finalizado el taller de investigación-acción se propuso dejar las citas colgadas del tendal, abriendo la posibilidad de ampliarlas y completarlas durante el

resto del fin de semana. El *tendal de los pensamientos* pasó, de este modo, a formar parte del espacio que habitamos hasta la finalización del congreso.

Figura 3

Algunas citas colgadas en el tendal del pensamiento



Fuente: Pablo Irurtia (2024).

Un espacio para nuevas reflexiones (con)juntas

Además del interés intrínseco que tienen las aportaciones de las personas participantes, en las que seguiremos trabajando (como publicación científica elaborada de forma colectiva y reposada entre todas las participantes), me parece importante pensar sobre el modo en el que discurrió la actividad y lo que ésta ha podido significar para las personas asistentes y participantes.

En las ponencias filosóficas, los discursos transmitidos suelen estar guiados y limitados por las narrativas dominantes sobre el mundo que rigen nuestros pensamientos. Sin embargo, poco a poco y con cada vez más fuerza se está viendo cómo los márgenes defienden y reclaman compartir sus propios pensamientos y narrativas, cuestionando la estructura sobre la que se construyen los discursos que no les tienen en cuenta, o bien les destinan a lugares cada vez más relegados. Todas esas realidades definidas como la otredad necesitan del discurso y de la palabra para subvertir el relato homogéneo y totalitario que se nos ha presentado como único y

verdadero en todos los ámbitos de conocimiento. No basta solamente con hacer mención al mundo rural, al pensamiento de las mujeres o de las personas migrantes, por poner algunos ejemplos. La clave para el cambio está en sus relatos y en la posibilidad de que estos sean narrados, compartidos y comprendidos como tales. No son discursos de los márgenes, son narraciones de realidades, de presentes, pasados y futuros. Son pensamientos que construyen, desde lo que ha sido históricamente ignorado, no un mensaje establecido, sino una infinitud de reflexiones que se responden, se cuestionan y, en ocasiones como esta, se encuentran. En planteamientos de este tipo puede haber, por tanto, una propuesta clara de cambio de paradigma.

Las participantes del encuentro consideraron esta actividad necesaria y valiosa, tanto por los contenidos que se trataron como por la naturaleza de la dinámica en sí. La filosofía puede ser —y, de hecho, es— mucho más que una serie de discursos dirigidos desde un estrado hacia un grupo de personas. La filosofía se encuentra en nuestras voces, en nuestros pensamientos, y también en los de personas que no habitan nuestros contextos más cercanos. El pensamiento crítico y la búsqueda de preguntas profundas pueden estar en las realidades que hasta hace poco, e incluso hoy en día, no parecen dar pie a una reflexión legítima. Cabe defender, en este sentido, cómo la filosofía está en el cuestionamiento mismo de encontrar un porqué a todo ello. Si la filosofía ha estado ubicada en los círculos académicos que se han ido consolidando con la exclusión como norma, cabe preguntarse, una y otra vez, por qué. Si la filosofía ha estado centrada en defender unas estructuras rígidas que priorizan el valor de unas vidas por encima de otras, hay que cuestionarlo. La filosofía puede y debe ser un modo de alcanzar preguntas y de preguntarse también sobre esas preguntas. De otro modo, estaríamos reproduciendo los modos de pensamiento establecidos, que tratan de encajar y ordenar piezas, y no de desmantelarlas para comprenderlas de verdad.

Esta actividad, desde su aparente simpleza, lo reafirma. La filosofía tomó forma y cuerpo en el mundo rural, con reflexiones nacidas desde las vivencias de mujeres de distintas regiones del mundo que viven y piensan en y sobre lo rural. Quizás muchas de ellas pensasen a priori que no tendrían muchas cosas nuevas que contar. Parece, sin embargo, que aún tienen (casi) todo que aportar.